

License Information

Study Notes (Biblica) (Spanish) is based on: Biblica Study Notes, [Biblica Inc.](#), 2023, which is licensed under a [CC BY-SA 4.0 license](#).

This PDF version is provided under the same license.

Study Notes (Bíblica)

Números 1:1-5:4

El pueblo de Israel acampó en el Monte Sinaí durante dos años. Las instrucciones de Dios para ellos mientras estaban allí están registradas en Éxodo y Levítico. Las instrucciones de Dios que están registradas en Números eran sobre prepararse para dejar el Monte Sinaí. Moisés, Aarón y los líderes de las 12 tribus de Israel contaron a la gente. Primero contaron a los hombres de 20 años o más, estos eran hombres que podían luchar en batallas. Moisés contó a los varones levitas que tenían entre 30 y 50 años, también contó a los varones de un mes de edad o más en la tribu de Leví. Luego contó a los hijos mayores en las otras tribus. Todos los varones israelitas que nacieron primero en su familia pertenecían a Dios. La razón de esto se explicó en Éxodo 11:1 – 13:16. Esto no significaba que Dios quisiera que los israelitas sacrificaran niños. En cambio, los varones levitas tomaron el lugar de los hijos mayores de otras tribus. Hicieron esto al ser apartados para servir a Dios. Los varones levitas de la línea familiar de Aarón fueron apartados para servir a Dios como sacerdotes. Otros eran responsables de cuidar las diferentes partes del tabernáculo. El tabernáculo estaba en el centro del campamento israelita y las tribus estaban distribuidas en orden alrededor de él. Primero estaban los levitas que acampaban más cerca del tabernáculo. Luego venía la tribu de Judá, eran la tribu principal y tenían más soldados. Después estaban las otras tribus israelitas. Las personas que eran consideradas impuras no podían estar cerca del tabernáculo, ni siquiera podían quedarse en el campamento. Esto recordaba a los israelitas que Dios es santo y estaba presente con ellos.

Números 5:5-6:27

Los israelitas debían ser responsables de sus acciones y sus palabras. Era un asunto serio cuando alguien hacía algo malo a otra persona y tenían que devolverle a la persona contra la que pecaron y pagar extra. Dios explicó que pecar contra otros dañaba la relación entre la persona que pecó y Dios, mostraba que la persona no estaba siendo fiel a Dios. Su relación con Dios se sanaba cuando se arrepentían y se alejaban de su pecado. Sacrificaban un carnero para mostrar que se

habían arrepentido y la muerte del carnero expiaba su pecado, lo que significa que pagaba por el pecado de la persona. Otro asunto serio era cuando los esposos y esposas no eran fieles el uno al otro. Era tan importante que los hombres fueran fieles como que las mujeres fueran fieles. Había momentos en que era difícil saber si alguien había sido infiel. Las mujeres a menudo eran acusadas falsamente de ser infieles, así que Dios proporcionó una manera para que las mujeres demostraran que no eran culpables. Esta práctica no era magia, mostraba que Dios traería juicio contra aquellos que no eran fieles en el matrimonio. También era un asunto serio cuando las personas hacían una promesa a Dios, esto era claro en las instrucciones sobre ser un nazareo. Las palabras de los sacerdotes al pueblo eran otro asunto serio. Dios les ordenó que hablaran palabras de bendición, las palabras de los sacerdotes ayudarían a los israelitas a confiar en que Dios estaba con ellos. Dios quería que confiaran en que él se preocupaba por ellos y les proporcionaba paz.

Números 7:1-8:26

Los capítulos 35 a 39 de Éxodo describieron cómo los israelitas construyeron la tienda sagrada. Obedecieron completamente las instrucciones de Dios sobre la tienda, pero antes de que pudiera ser utilizada para adorar a Dios se necesitaban muchos suministros. Números registró cómo los israelitas obedecieron completamente a Dios al reunir estos suministros. Los líderes de todas las tribus, excepto Leví, trajeron la misma cantidad de suministros. Esto mostró que todas las tribus eran importantes, sin importar cuán grandes o pequeñas fueran. Los levitas no trajeron suministros, ellos mismos eran una ofrenda a Dios. Los varones levitas tenían trabajo que hacer en la tienda sagrada desde los 25 hasta los 50 años. Una vez que la tienda sagrada fue instalada, Dios comenzó a hablar con Moisés allí. Moisés escuchó la voz de Dios desde arriba del arca del pacto. La nube que cubría la tienda mostraba que Dios estaba presente allí.

Números 9:1-10:36

Los sacerdotes debían tocar las trompetas de plata para dar mensajes a los israelitas. Dios dijo que el sonido le recordaría a los israelitas. Esto no significaba que Dios a veces se olvidara de ellos, mas era una manera de describir cuánta atención

presta Dios a su pueblo (el pueblo de Dios). Siempre cuida de ellos, incluso escucha los ruidos que hacen. Antes de salir del desierto alrededor del Monte Sinaí, los israelitas celebraron nuevamente la Fiesta de la Pascua. Extranjeros como Hobab podían participar en la fiesta (fiestas) si querían. Luego las tribus marcharon lejos de Sinaí. Obedecieron completamente a Dios al salir del campamento siguiendo la orden que Dios les había indicado. La señal para hacerlo era cuando la nube sobre la tienda sagrada se movía.

Números 11:1-14:45

Muchos de los israelitas hablaron contra Dios y no lo obedecieron. Se quejaron de lo difícil que era la vida, de su comida y de Moisés como su líder. Incluso Miriam y Aarón hablaron contra Moisés. Las quejas mostraban que el pueblo de Dios no quería que Dios fuera su Dios y deseaban que no los hubiera salvado de ser esclavos en Egipto. No aceptaron las maneras en que Dios los había salvado y provisto para ellos. Dios trajo juicio contra ellos por negarse a aceptarlo y envió fuego, plaga y enfermedad entre los israelitas. Sin embargo, Dios no los destruyó a todos, fue paciente con su pueblo y los perdonó. Dios compartió el poder del Espíritu Santo con 70 líderes para que pudieran ayudar a Moisés. Pero Dios dejó claro que Moisés estaba cerca de él como ningún otro ser humano lo estaba. Moisés envió 12 espías a observar la tierra de Canaán. De los 12, sólo Josué y Caleb instaron al pueblo a obedecer a Dios, pero los israelitas se negaron a entrar en Canaán. Eso sucedió en Cades Barnea. Esto significaba que estaban diciendo no a quien es Dios. Estaban diciendo no al pacto con Abraham, Isaac y Jacob. Como resultado, los israelitas vagarían durante 40 años en el desierto, hasta que aquellos que se habían negado a entrar en Canaán murieran. Despues de eso, sus hijos recibirían la bendición del pacto de la tierra.

Números 15:1-19:22

Dios había dejado muy claro que los levitas estaban apartados para servirle, debían encargarse de todo lo relacionado con la tienda sagrada. También había dejado muy claro que los varones de la línea familiar de Aarón debían ser sacerdotes, eran responsables de todo lo relacionado con los sacrificios y el altar. Esto incluía el agua especial que hacía que las personas y las cosas estuvieran limpias. Los levitas y sacerdotes no recibirían tierras ni serían pagados con dinero, en cambio,

Dios les proveía de las ofrendas dadas por los otros israelitas. Sin embargo, a Coré y otros levitas que no eran de la línea familiar de Aarón no les gustaban las reglas de Dios y querían ser sacerdotes. Cuando hablaron contra Aarón, se opusieron a la manera en que Dios guiaba a su pueblo y Dios los mató por esto. Otros israelitas culparon a Moisés y Aarón por las muertes, sin embargo, ambos permanecieron fieles en servir a los israelitas. Una y otra vez, oraron para que Dios tuviera misericordia de los israelitas y como resultado, una y otra vez Dios decidió no destruir a su pueblo. Dios hizo que el bastón de Aarón produjera brotes y flores, una señal de que los israelitas debían respetar a Aarón y a sus hijos como sacerdotes.

Números 20:1-24:25

El pueblo de Israel continuó quejándose y discutiendo mientras vagababan por el desierto. Dijeron que hubiera sido mejor seguir siendo esclavos o estar muertos, así de infelices estaban. El pueblo necesitaba agua. En Meribá, Moisés y Aarón no confiaron completamente en Dios para proveer agua e hicieron que el agua saliera de la roca usando la fuerza. Debido a esto, a Moisés y Aarón no se les permitió entrar en Canaán. Otra vez cuando el pueblo necesitaba agua, se quejaron nuevamente en lugar de confiar en Dios. Entonces Dios permitió que algunas de las maldiciones del pacto cayeran sobre ellos. Esto incluía enfermedades que no sanarían como se menciona en Deuteronomio 28:59-60. La enfermedad era causada por serpientes venenosas y, como resultado de esto, muchas personas murieron. Sin embargo, aquellos que miraron a la serpiente de bronce en el poste fueron salvados. Dios usó esa serpiente para proporcionar sanación a su pueblo, era una imagen de la salvación. Cientos de años después, Jesús se comparó a sí mismo con la serpiente que había sido levantada (Juan 3:14). A pesar de que los israelitas hablaron contra Dios, él continuó bendiciéndolos, les dio la victoria sobre los cananeos que los atacaron, les dio la victoria sobre los reyes Sihón y Og, los protegió de Balac rey de Moab y no permitió que Balaam pusiera una maldición sobre los israelitas. En cambio, Balaam pronunció palabras de bendición, su profecía era sobre alguien llamado estrella, rey y gobernante. Muchos años después, la gente entendió que esta era una profecía sobre Jesús.

Números 25:1-31:54

Balak había trabajado junto con los madianitas para intentar detener al pueblo de Israel. Su plan de que Balaam maldijera a los israelitas no funcionó. Entonces Balaam les dio consejos sobre cómo engañar a los israelitas. Los hombres israelitas cometieron pecados sexuales con mujeres de Moab y Madián. Luego comenzaron a adorar a un dios falso llamado Baal con estas mujeres. Estas cosas estaban mal, entonces Dios trajo juicio contra su pueblo por hacerlas y envió una plaga contra ellos en el lugar llamado Baal Peor. Finees mostró cuán comprometido estaba en asegurarse de que los israelitas honraran a Dios. Más tarde, Dios trajo juicio contra los madianitas por engañar al pueblo de Dios. El ejército israelita los atacó y destruyó sus ciudades. Balaam fue asesinado. La plaga en Baal Peor marcó un momento importante, fue cuando todos los israelitas que se habían negado a entrar en Canaán habían muerto. Después de esto, el pueblo fue contado por segunda vez. También recibieron más instrucciones de Dios sobre cómo hacer ofrendas y promesas especiales. Josué fue apartado y reconocido como el líder después de Moisés. Él y Eleazar liderarían al pueblo como lo habían hecho Moisés y Aarón.

Números 32:1-36:13

Moisés registró una lista de todos los lugares por donde los israelitas habían viajado y luego Dios describió las fronteras de la tierra que les estaba dando. Se dividiría entre las tribus usando el método de echar suertes y cada grupo familiar recibiría tierra de acuerdo a cuántas personas hubiera en la familia. La tierra se daría a las hijas si no había hijos en la familia, como fue el caso de las hijas de Zelofehad. Las hijas que recibieran tierra se casarían con hombres de su propia tribu y de esa manera la tierra no se perdería para la tribu. Las fronteras que Dios describió no incluían las tierras que los israelitas habían tomado de Sihón y Og. Sin embargo, a algunos israelitas se les permitió quedarse al este del Río Jordán. Esto incluía a las tribus de Rubén y Gad y la mitad de la tribu de Manasés. Los hombres de estas tribus entrarían en Canaán con las otras tribus y ayudarían a expulsar a las personas que ya vivían allí. Luego regresarían a sus hogares al este del Río Jordán. Canaán se dividiría entre todas las otras tribus excepto la tribu de Leví. Los levitas recibirían ciudades y campos en los territorios de las otras tribus. Seis de sus ciudades serían ciudades de refugio. La tierra de los israelitas debía considerarse pura y limpia

porque el Dios santo quería vivir entre ellos. Pero la tierra se contaminaría e impurificaría si la gente cometía asesinato. También sería impura si los israelitas adoraban dioses falsos y no adoraban sólo a Dios, lo que sucedería si no expulsaban a los cananeos que ya vivían allí.